



ARGENTINA Teatro para el Che

Convocado por Jose Maria Barrios Hermosa y Silvina Warenycia, actores del grupo Laberintos, de Posadas, capital de la provincia nordestina de Misiones, el Festival Teatro para la Resistencia, del 8 al 10 de noviembre, alcanzó gran repercusión a partir de la respuesta de numerosos grupos de la América Latina, lo que ha propiciado el anuncio de la segunda edición en 2008.

Los colectivos seleccionados para este año fueron Teatro de la Memoria (Colombia) con *Las manos del Che*; Tibia Teatro (República Dominicana), con *Las viajeras*; Sueño Latino (Chile) con *Sangre salitre*; Art-Narcó (México) con *Mastercard*; Rubén Pérez (Argentina) con *El Che vive*; Colectivo Babilonia (Argentina) con *Sur de noCHE*, y como invitado especial Martín Rodríguez (Argentina) con *Mr. Klo*.

Según refieren los organizadores, Misiones guarda un vínculo especial con el Che Guevara, ya que fue allí, en la localidad de Caraguatay, a doscientos kilómetros de Posadas, donde vivió sus primeros años.

“Su padre intentó incursionar en el negocio de la yerba mate, pero no prosperó y a mediados de 1940 vendió el yerbatal. Según palabras de Ernesto Guevara (padre), las vivencias en Misiones fueron siempre tema de conversación familiar y entre esos temas era habitual el de la explotación del hombre por el hombre, muy común por aque-

llos años. El Che era el que más se interesaba por escuchar aquellas historias de explotación y esclavitud, y quizá esto influyó mucho en su ideario y su visión del mundo. La casa donde el Che vivió sus primeros años es un museo histórico, ubicado en el Parque Provincial Ernesto Che Guevara, de veintitrés hectáreas.

“El 1er. Festival Internacional Teatro para la Resistencia surge con la intención de homenajear la lucha, la figura y la memoria del hombre que hoy es símbolo, por excelencia, de la resistencia de los pueblos. Así estaremos reivindicando a todas aquellas personas que día a día resisten los frívolos embates del capital, la indiferencia y el egoísmo.

“Teatro para la Resistencia se propone demostrar que los pueblos de Latinoamérica tienen infinitas similitudes en lo que hace a su problemas y preocupaciones, que lo único que cambia son los paisajes, las banderas y los acentos de voz, y sin duda estas tierras son la fuente de riqueza de todo el mundo. Por eso, conociéndonos, reconociéndonos, escuchándonos, viéndonos como hermanos, uniéndonos podremos librarnos de este mal que nos aqueja hace más de quinientos años”.

PUERTO RICO

Tito Kayak: teatro y activismo

Alberto de Jesús Mercado, Tito Kayak, es un conocido activista ambiental de Puerto Rico, responsable de arriesgados performances colgado de fachadas o esculturas monumentarias. En 1995 fue uno de los fundadores de Amig@s del M.A.R. (Movimiento Ambiental Revolucionario), del cual es uno de sus portavoces. Luchador notorio contra la presencia de la Marina de Guerra de los Estados Unidos en Vieques, con el colectivo Amig@s de Vieques protagonizó una arriesgada protesta en el tope de la Estatua de la Libertad en Nueva York.

A fines de marzo de 2006 fue acusado junto a otros manifestantes por disturbios en el Capitolio de Puerto Rico durante un homenaje que rendía la Cámara de

Representantes al empresario cubano Julio Labatut, vinculado al asesinato de Carlos Muñiz Varela y a grupos de la extrema derecha cubana en Puerto Rico. En abril de 2007 fue arrestado en Israel por escalar una torre de comunicaciones y vigilancia del ejército, donde izó una bandera del Estado palestino, en protesta por la construcción por el gobierno de Israel de un muro para separar los terrenos palestinos de los judíos. Reproducimos aquí la entrevista que le hiciera a Tito la escritora cubana Mayra Montero en su sección Ácido y Profundo del diario *El Nuevo Día*:

Tito Kayak: la arena de los días Mayra Montero

“Para llegar hasta el lugar en donde vive, Tito Kayak me da instrucciones por teléfono. Me dice que, luego de pasar el Hotel Marriott, en la primera salida hacia la izquierda, debo doblar en U y coger por el sendero marginal, pegadito a la verja. Dice que siga por allí, que me va a parecer que voy contrario, pero que en realidad voy bien.

“Y lo que me llama la atención, lo que me maravilla de esto, es que, efectivamente, doblo por donde me indica y tengo la sensación de que ir contrario no es del todo ir en contra. Se abre otro plano, como en los mejores *comics*, estoy entrando en un libreto, en un planeta de guerreros, en la película donde todos tienen alias: Mantarraya, Caracol, el Pulpo.

“Son cuatro o cinco casetas de campaña más un trailer. En la pequeña cocina improvisada debajo de una carpa, una muchacha está friendo huevos. La observa un cachorro que se llama Cayuco. Y la observa una gata que se llama Medusa. También la está observando un hombre al que todos conocen por Erizo, aunque algunas veces se hace llamar Perímetro. Y Perímetro, al estrecharme la mano, murmura: ‘¿No me recuerda? Yo era el dueño de Duque’.

“Las personas normales, cuando se saludan, suelen dar otra clase de pistas: ¿no se acuerda?, soy el hermano de fulano, o el esposo de

sutana, o el sobrino de tal o mas-
cual. Entre Perímetro y yo las
cosas son distintas. Nuestro punto
de referencia es Duque, un perro
fugitivo al que yo solía alimentar
en los alrededores de un super-
mercado. Sin embargo, Perímetro
se fue del barrio y él le perdió la
pista. Le cuento que el perro
murió hace pocos meses, ya viejo
pero envenenado. Perímetro baja
la cabeza. Yo también me entris-
tezco. Cayuco, que desconoce el
miedo, pega un brinco y me cae
en la falda. La vida es una rueda,
es eso, el mismo instinto con dife-
rente hocico.

“Tito Kayak sale de no sé dónde,
de ninguna de las casetas, de nin-
gún trailer, de ningún lugar.
Aparece como en los juegos de
vídeo, por una puerta imaginaria
que enseguida se esfuma. Me da la
mano y me presenta a la ceiba
que plantó hace dos años. Estamos
pegados a la orilla, a un paso de
las olas y de las medusas verdade-
ras. Cuesta pensar que aquí hayan
intentado tirar cemento para hacer
un parking. Estamos locos. Un par-
king, y un condohotel o algo por el
estilo. ¿Cómo van a levantar nada
en el agua, casi en el agua?

“Pasamos a la salita sin puertas ni
ventanas. Hay un sofá desvencija-
do, una mesa, una montaña de
periódicos sobre un cajón, una lin-
terna, una humilde alfombra
hecha de esparto, lo que llaman
estera; y otra alfombra de abolen-
go, grande, muy estirada, donde
leo The Ritz Carlton. Pienso que
sobre esa alfombra, hace unos
años, cayeron los opulentos pasos,
los opulentos pies, los zapatos de
lujo. Hoy la alfombra es el polvo
que ha regresado al polvo, a los
días de arena. Tito Kayak bebe
café en una jarrita plástica, y, para
empezar por donde corresponde,
le pregunto la edad, dónde nació,
lo típico. La edad no me la dice, y
yo no insisto. No sé si es que no
quiere revelar el dato, o si será
que le parece cursi que le pregun-
te a bocajarro cuántos años tiene;
un rezago del periodismo de otros
tiempos. Dígame, ¿en que año
nació? Yo he preguntado muchas
veces eso, y ya no debería de pre-
guntarlo. Estamos mayores para
tanta minucia. El caso es que

nació en Jayuya, se crió en el
barrio Bélgica de Ponce, fue a la
escuela, todos los niños van, y
luego a la vocacional donde empe-
zó a formarse como electricista.
Tiene dos grados asociados, no
estoy segura si es ingeniero eléc-
trico, pero es perito. Estuvo seis
años en la Guardia Nacional y
ocho en la Costanera. Y en enero
del 95, en protesta contra el
Pacific Swan, un buque que carga-
ba plutonio, usó su cuerpo por pri-
mera vez en un performance polí-
tico ambiental: subió a lo alto de
un hotel, trepó hasta arriba como
el hombre araña. Aquel hotel era
el Marriott, casualidades de la vida
que en el Marriott comenzara
todo. Aún no era Tito Kayak,
nadie lo había visto kayakiando
para detener a los barcos de gue-
rra. Era Alberto de Jesús Mercado.
Un hombre que, aquel día de
enero del 95, todos pensaron que
quería suicidarse. Y que más tarde
comprobaron que sí, que era un
suicida alegre, incómodo y contes-
tatorio. Un luchador, en suma.

“Me llevaron al manicomio”, dice,
pero no como lo digo aquí, me lo
dice poniéndose de pie, moviéndose,
volviéndose a sentar, atropellando
las palabras de tal forma, que a
veces me cuesta entenderlo. Es un
tipo intranquilo y aunque salta a
otro tema, yo lo traigo por los pelos
de regreso a lo del manicomio. Le
pido que me cuente cómo pasó la
noche, esa primera noche de hospi-
tal, y él dice que había un enfermo
que balbuceaba insultos, otro narco-
tizado, otro más que intentó coger-
lo por el cuello. Salió del hospital y
a los diez meses, justo en noviem-
bre del 95, fundó ‘Amigos del Mar’,
con su esposa y su padre.

“Me interesa la esposa. Fijo los ojos
en la alfombra del Ritz, una alfom-
bra náufraga como las del Titanic,
pero tal vez contenta. La pisotearon
mucho y la miraron poco, y ahora
está aquí, en pie de guerra, nunca
mejor dicho. Yo me pregunto si no
me habré metido en la entrevista
equivocada. Si acaso no era mejor
entrevistar a Sandra. ¿Alguien
siquiera se imagina lo que es estar
casada con Kayak? Con Kayak y su
circunstancia, en sobresalto riguro-
so. Me pongo a sacar cuentas y
descubro que en todo este tiempo

en que ha estado escalando edifi-
cios y estatuas de la libertad, tirán-
dose en el mar de Vieques, plan-
tándose en el polígono de tiro,
irrumpiendo en el Capitolio,
entrando y saliendo de la cárcel, y
ahora metido en este campamen-
to, a la sombra del Marriott en flor,
sus hijos han crecido. La niña tiene
dieciséis, el niño doce. El día ante-
rior, que fue domingo, lo pasó con
ellos en la playa. En Mar Chiquita
para ser exactos. Pero a pesar de
estar en plan de padre, o a conse-
cuencia de eso, no podía dejar de
echarle el ojo a otro destrozo en
esa zona, un nuevo abuso que se
está cuajando por allá, como en
casi todas las costas del país.

“‘Esto es un bastión... De aquí
salimos a apoyar otras luchas’.
“Esto es un campamento guerrille-
ro, hijo. Ni más ni menos. Adaptado
a los tiempos y a la geografía. La
estructura, el ritmo, la estética y la
forma, todo huele a cultura guerri-
llera. Hasta Cayuco, el perro, es un
perrito clandestino. No digo nada
malo. No hay que tenerle miedo a
los conceptos, tampoco hay que
rehuirle a las palabras. Somos adul-
tos, me parece, y a mí me consta
que este fenómeno, este invento de
Tito, es de lo más interesante.
Envuelto en el silencio, eso sí, ni al
Estado ni al verdadero poder, que
es económico, les conviene ventilar
mucho estas cosas. Así vivimos,
pretendiendo que no pasa nada,
pero pasa todo. Celebrando las ven-
tas navideñas, los Enamorados, las
Madres y luego los Padres, y por fin
Halloween y otra vez Thanksgiving.
Olvidaba la temporada de huraca-
nes, la marejada ciclónica que, si se
metiera aquí, arrasaría con el televi-
sor chiquito, las sillas desfondadas,
la tumbona que sacaron del fondo



del mar y está forrada de algas; el equipo de música, los catres, los botellones de agua.

“‘Marejada es la que va a llegar un día al Capitolio’, promete Tito Kayak. ‘Vamos a paralizar el país, y no será culpa nuestra, nos están obligando’.

“Hablamos un rato de lo que ha ocurrido en Ecuador. Una mayoría parlamentaria se negaba a aprobar la medida enviada por el Presidente para autorizar la formación de una Asamblea Constituyente. Grupos sindicales, ambientales y últimamente indígenas, miles de manifestantes pobres, pero sobre todo hartos, se plantaron frente a la sede del Parlamento en Quito. Poco a poco fue creciendo el gentío, y a los legisladores, aparte de huir custodiados por la policía, no les quedó más remedio que ceder y abrirle el camino a una nueva constitución.

“Tito Kayak pregunta si no me importa que se quite la camisa. El resto de la tropa anda descamisada. Le digo que proceda, que a mí qué más me da. Tiene pelo en pecho y un ombligo normal. No suelo fijarme en el ombligo de mis entrevistados, y debería de hacerlo. El gran escritor Juan Goytisolo, hace ya muchos años, me mostró su ombligo, que era un no-ombligo, no tenía sino la piel cerrada y esa ausencia infinita se me quedó grabada. Miro a Tito a los ojos; lo miro un rato a ver si me percató de algo, de alguna grieta, alguna posibilidad de que se desmorone, de que le venda el alma al diablo, me refiero a eso.

Alguien tiene que haberlo pensado, alguien tiene que haber acariciado la idea de comprarlo. O acariciado la idea de matarlo. Iba a decírselo pero me callo. Porque, total, él tiene que saberlo.

“En eso se acerca Caracol, a quien también le dicen Mexicano, viene para preguntar no sé qué cosa de unos troncos de palma con los que harán un caminito. Nunca entendí para qué harán el caminito. Tito Kayak me explica, pero soy mala para los decorados. La muchacha que cuando yo llegué estaba friendo huevos, y a la que le dicen Gaia, viene y me lee aquella cita que adoptó Greenpeace, en donde se habla de los Rainbow Warriors.

Erizo, alias Perímetro, interrumpe un momento para despedirse, porque se va al trabajo. Salen a trabajar y vuelven, se turnan para no dejar el campamento a solas. A la vera del mar, han hincado una mesa, varias sillas de plástico, y allí se sientan a conversar de noche. Supongo que leen. Tito Kayak me indica que mi libro ‘El piloto de los muertos’ le gustó bastante. Le digo que no es piloto, que es capitán. Y que en lugar de muertos, son dormidos. Pero que lo deje así, suena tenaz. Incluso le prometo otra novela, una que no haya leído, con la condición de que le cambie el título.

“Todavía me falta conocer a algunos miembros importantes de su equipo. Van llegando poco a poco. ‘El más querido’, por ejemplo, que es el más viejo, con una indefinida edad sobre la que no quiero especular. ‘El más querido’ deshierba, siembra, poda, asegura los pilotos a los que se sujetan las casetas de campaña. Otros tres individuos me saludan de lejos. Uno de ellos, un tal Cangrejo, serrucha o lija dentro de una caseta, el caso es que levanta polvo. Tito Kayak le sugiere que lo haga afuera. Tiene una rara autoridad, y tiene un recorte callejero: el pelo corto, pero con ese mechoncito largo, un mechoncito lumpen que le cae en la nuca. Se pone las gafas, se las quita, me habla de un Carey enfermo que encontró a la deriva cuando venía kayakeando desde Vieques. Me habla de un pájaro, le parece recordar que era un pelicano, con una herida en el cuello. Lo rescató en el agua y lo subió al kayak. El mar es sanguinario, nadie se haga ilusiones. Y Tito me asegura que cuando el tiburón no abre la boca –los diversos tiburones con los que se tropieza– es porque su madre, espiritual campesina de Jayuya, apacigua al monstruo desde la distancia. Lo oigo decir eso y llego a la conclusión de que se necesita también capacidad de empeño para ejercer de madre de semejante hijo. Su padre fue pescador y buzo, lobo de mar y cómplice. Se nota que son cómplices. El viejo De Jesús se ha permitido el lujo de sufrir un accidente de motora a los ochentinueve años. Los genes, mi querido Marriott, no les

auguran a ustedes nada bueno: ya pueden irse imaginando a Tito kayakeando a los ochenticinco. A menos que la crecida del calentamiento global haga académica cualquier protesta. Cuando se eleve el mar, que va a elevarse sin remedio, hasta la digna alfombra del Ritz Carlton, que se ha hecho proletaria aquí, morirá bajo el agua.

“‘Esto va para largo’, dice Kayak, refiriéndose al perímetro ocupado, y de paso me explica que hay procesos apelativos y otros trámites en marcha.

“Una joven norteamericana que se unió al campamento hace algunas semanas, y que hoy temprano dormitaba dentro de una caseta, ha salido a recoger la basura que la gente tira en la arena. La gente echa latas, pañales, papeles y lo que aparezca. Algunos son indolentes con las panzas infladas, la especie más letal que existe, enajenados y repletos, la única clase de zombie que come sal y no espabila nunca. Los zombies verdaderos, los del vudú haitiano, nada más probar algo salado se despiertan furiosos.

“Tito Kayak me parece que inculca que proteger las playas no es tan sólo permitirles a los bañistas que sigan utilizándolas como hasta ahora. No habría que meter los carros hasta la misma orilla, no habría que botar aceites y freír chuletas, e inundar la costa del olor del combustible, del estrépito de la música barata, de vasitos plásticos. Los festivales playeros del verano están a la vuelta de la esquina. La marabunta deja condones por el suelo, deja botellas, deja platos desechables y mierda en general, bastante mierda. Le pido a Kayak que me asigne un nombre de animal marino, ya que me huelo que uno de estos días, voy a venir para quedarme una temporadita.

“‘Aguaviva’, me dice. ‘Puedo darte ese nombre. Tuvimos una aguaviva aquí, pero se fue’.

“‘Aguaviva’, caray, valiente porque. ¿Quién se conforma con un nombre que pica? Eso sí, de venir vengo con libros; con la computadora para escribir mis cosas, y por supuesto acompañada de uno de mis canes. Un perro joven para que juegue con Cayuco. Pero Cayuco me adivina el pensamiento

y me enseña los dientes. En respuesta, le enseño los colmillos míos. Esta es la lucha, corazón. La madre al que se rinda.”

BRASIL Once años de TEPA

En su cumpleaños once el Teatro Escola de Porto Alegre organizó un amplio programa. En junio y julio presentó *Fim de jogo*, texto de Samuel Beckett, dirección de Luiz Paulo Vasconcellos, con Zé Adão Barbosa, Jeffie Lopes, Crissiani Sgarbi y Vinicius Meneguzzi. Encerrados en un cubículo con apenas dos ventanas pegadas al techo, de donde se ve, de un lado el mar y del otro la tierra, Hamm e Clov esperan encontrar algo que les permita pasar el tiempo. En una esquina del cuarto, dos latones con dos viejos semi-enterrados dentro –los padres del ciego opresor, que sufrieron un accidente y perdieron las piernas. Para los cuatro personajes, pasar el tiempo es la meta, el desafío, la incógnita, la misión y la utopía, en la medida en que el pasado es casi totalmente desconocido y del futuro no se avizora ninguna posibilidad. Entre agosto y octubre TEPA presentó *Novela das oito*, montaje de conclusión del taller bajo la orientación de Zé Adão Barbosa y Adriano Basegio, y *Rabane's Show*, conclusión del taller de teatro para niños. También los talleres Comunicación, expresión y creatividad con Zé Adão Barbosa y Shakespeare. Estilo de Interpretación Teatral, con Daniela Carmona. Para mayor información www.tepa.com.br - tepa@tepa.com.br

ECUADOR-CUBA Héctor Quintero, vigente en Ecuador Cristian Cortez

Cuarenticinco años después de su estreno en Cuba, *Contigo, pan y cebolla*, está más vigente que nunca, así lo reveló su reciente estreno en Guayaquil, por el Teatro Ensayo Gestus, bajo la dirección del también cubano Bernardito Menéndez. Para celebrar sus veinte años el Teatro Ensayo Gestus, estrenó esta



pieza en tres actos el 14 de septiembre de 2007, en el teatro del Museo Antropológico de Arte Contemporáneo y se mantendrá en temporada durante varias fechas de este año. No es primera vez que *Contigo, pan y cebolla* se representa en Ecuador, en 1985 el teatro El Juglar la puso en escena. La única coincidencia con el montaje actual, es el personaje de Lala interpretado por Azucena Mora. Mora, reconocida actriz de teatro y televisión, le da vida a este personaje desde sí misma. Sencilla, cotidiana, logra los contrastes de la fuerza y el carácter que requiere el papel, que es el hilo conductor de esta obra. Si hay algo que reprocharle a su actuación es su dicción, defecto que se pasa por alto con su gran fuerza actoral. También son notorias las actuaciones de Virgilio Antonio Valero y Carmen Angulo, como Anselmo y Fermina, respectivamente, todos en el nivel exacto del melodrama, con ese tipo de actuaciones cotidianas, que dan la impresión de estar viendo la vida misma. Vanesa Ortiz caracterizó a Fefa y los muchachos fueron interpretados por Milton Gálvez y Alejandra Paredes, quien actualmente protagoniza la serie cómica televisiva *El hombre de la casa*. El montaje, eminentemente naturalista y de corte costumbrista, demostró que tanto la problemática que plantea, como su género están aún muy vigentes. Es decir, que pese a la globalización y tecnologías; a las nuevas tendencias de teatro experimental y postmoderno, el público ecuatoriano aún disfruta del teatro costumbrista, del signo cotidiano y de ver sus propios infortunios reflejados en las tablas.

Si algo salta a la vista en este estreno es el nivel de convocatoria del teatro de Quintero, su universalidad latente, la ingeniosa mezcla de drama y comedia; aún existen en la sociedad ecuatoriana muchas Lalas, Anselmos, Fefas y Ferminas, los tenemos a la vuelta de la esquina; y siguen, y posiblemente seguirán, luchando por comprar un refrigerador.

COLOMBIA Arte contra el desplazamiento

A fines de julio la Plaza de Bolívar de Bogotá, centro de los poderes del país, fue una gran parcela de más de tres mil metros cuadrados donde la población desplazada enseñó a sembrar mostrando sus saberes agrícolas y sus músicas, acompañada de los más importantes artistas del país, como Totó La Momposina, Francisco Zumaqué, CQT, Liliana Montes, Danzas de Delia Zapata, y Victoria Sur, entre más de veinticinco grupos de música, danza y teatro. Siembra y Canto en la Plaza de Bolívar con los desplazados de Colombia, fue una instalación plástica y artística, un acto de solidaridad y denuncia por el drama de los casi cuatro millones de desplazados internos en Colombia, coordinado por organizaciones de derechos humanos y de artistas (Corporación Colombiana de Teatro, Minga, Reiniciar, Ilsa, Codhes), organizaciones de la población desplazada colombiana (Mesa nacional de desplazados, Mesa distrital, Andicol, Afrodes, Andescol, Coordinadora, Convergencia, Minga indígena), Encuentro Nacional de Víctimas, Alcaldía de Bogotá y Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR.



ARGENTINA Taller de Teatro UNLP

El organito, grotesco en dos cuadros de los Hermanos Discépolo, subió a escena por el Taller de Teatro de la Universidad de La Plata, con Horacio Martínez, Martha Moyano, Oscar Mainoldi, Alejandro Piro, Javier Batic, Leonora Fernández Blanco y Manuel Ovelar; escenografía de Quique Cáceres y dirección de Norberto Barruti.

Anota el director que la lucha por la monedita, la sopa, los espacios reducidos, la incompreensión del lenguaje mismo, la constante lucha débiles-fuertes en el seno de la familia, retratados con la maestría tragicómica de los hermanos Discépolo en *El organito*, remiten al país desquiciado y descompuesto del siglo pasado, a una realidad "llena de maldad insolente, problemática y febril", a un mundo de seres marginales expulsados de una sociedad pensada para pocos. "Para nuestro desconsuelo y muy a pesar nuestro la metáfora discepoliana no ha perdido vigencia en el tiempo, sino que por el contrario, nos coloca y nos alerta hoy a la manera de un gran despertador, un despertador que aunque esperanzador, fatalmente sigue mudo a nuestros oídos, tal vez por aquello de que no hay mejor sordo que el que no quiere oír".

Norberto Barruti nació en el sur argentino en 1948, en una familia con tradición teatral. Realiza estudios y se consolida como director en 1975. Estudia actuación con Mario Marcel y Raúl Serrano, y estética, estilo y análisis de texto

con el poeta y maestro uruguayo Alberto Mediza. En 1986 funda el Taller de Teatro de la Universidad Nacional de La Plata; y en 1994 la Biblioteca Teatral "Alberto Mediza". Entre sus montajes están *El dictamundo* y *Si muero, dejad el balcón abierto* (homenaje a Lorca), de Juan Carlos Tealdi; *La cocina*, de Arnold Wesker; *La Nona*, de Roberto Cossa; *A los muchachos*, de Beltrán y Crespi; *El dragón de fuego*, de Roma Mahieu, y *Rápido nocturno, aire de foxtrot*, de Mauricio Kartun. Ejerce la docencia y ha coordinado seminarios sobre dirección, experiencias prácticas con discapacitados físicos y mentales, y el Seminario "Arte y Sociedad. Teatro y Grupalidad".

ECUADOR Diario de un loco

Glosamos la nota de la celebración por los treinta años de vida artística de Lucho Mueckay, en septiembre pasado:

"Hubo un día en que, Ausencio González –uno más de esos miles de empleados públicos que solo alcanzan categoría tres– ya no fue el mismo. Sus soledades y complejos tocaron fondo por las burlas y el maltrato de sus compañeros del desaparecido Ministerio de Anexos y Varios de la República. Estalló como un loco. Y esa misma mañana fue trasladado a un hospital psiquiátrico de la capital. Allí, desde hace muchos días, meses quizá... es cuidado por Marva. Una enfermera que arrastra cojera, amarguras y frustraciones desde su niñez. Y que ve a

Ausencio con ojos diferentes. Sin embargo, no hay un solo día en que Ausencio no dé batalla por ser alguien, ser útil, tener algo, tener buen apellido, amar y ser amado. No hay una sola noche en la que no desee escapar de ese laberinto sin salida y regresar a su ciudad natal: la de los bosques de cangrejos y cerros de iguanas. Y hoy es ese gran día para Ausencio. Se marchará cuando la luna venga por él. Para eso, antes del amanecer habrá terminado de fabricar un paraguas de pajaritos que lo ayudarán a huir. Solo que Marva se obstina con esa estúpida inyección tranquilizante.

Diario de un loco "la obra que estremece hasta a los más cuerdos" subió a escena con Lucho Mueckay y Michelle Mena.

ARGENTINA Teatroxlaidentidad. Ciclo 2007

Durante los lunes de agosto y septiembre con entrada gratuita, un nuevo ciclo Teatroxlaidentidad ocupó varios espacios.

En el Teatro Del Pueblo: *Una máscara del amor*, de Patricia Suárez, con Graciela Duffau, Marcela Ferradas, Mariano Mazzei, Salo Pasik, y dirección de Hugo Urquijo. Sobre *Una máscara...*, dice la autora: "Una familia normal. Adelina, una enfermera retirada, acaba de sufrir un infarto. Ante la inminencia de la muerte, revela a su hijo, Guido, que no es un hijo propio. Adelina, para su suerte o su desgracia, se recupera del infarto y es en el período de rehabilitación cuando Guido comienza a acosarla para saber quiénes son sus verdaderos padres.

"Bajo la máscara del amor, Adelina decide que este conocimiento es perjudicial para Guido y para cualquiera en su lugar. Por lo cual la poca voluntad de verdad que ella tiene obtura la posibilidad de Guido de convertirse en el ser humano que es, en saber de dónde viene. Pero Guido no piensa como ella, se sacude de encima de las artimañas y sale en busca de su identidad. Sólo si uno sabe de dónde viene, el futuro es lugar hacia donde uno va".



Otras puestas de TeatrolaIdentidad fueron *El nombre-Otros tantos*, teatro danza de Salo Pasik y Silvia Vladimivsky y música de Astor Piazzolla; *La foto. Estampas de un baby shower*, de Araceli Mariel Arreche y dirección de Omar Aita; *Vic y Vic*, de Erika Halvorsen y dirección de Eugenia Levín; *Habrà un día esto*, de Alejandro Mateo y dirección del autor; *Absceso familiar*, creación colectiva de la Compañía Teatral IMPROVISA2; *Lo perdido*, de Sergio Lobo, bajo su dirección; *Milagro*, de Roxana Artal y dirección de Diego Burzomi; *Espacio Abierto*, con la participación de la cantante mapuche Beatriz Pichi Malen; el espectáculo de Improvisación Mosquito: *Historias improvisadas por la identidad*, con dirección de Fabio Mosquito Sancineto; *¡Tú no eres mi padre!*, de Norberto Lewin y dirigido por J. López Vidal; *Plan reservado*, de Guillermo Hough, dirigido por Fernando y Martín Orecchio; *El confín*, de Patricia Zangaro y dirección de Daniel Fanego; *Última luna*, de Patricia Zangaro, dirigido por Daniel Marcote, y *Cenizas quedan... siempre*, de Héctor Presa, puesta por el autor.

TeatrolaIdentidad nació hace siete años, entre la indiferencia de las estructuras, y casi a las puertas de la crisis más brutal que vivió Argentina, y desde entonces ha generado notables experiencias que han recorrido el mundo. Glosamos una reseña de Luis Rivera López:

“... un ciclo que esperamos sea el más potente y vivo de todos. Que, como siempre, el calor del otro, el de al lado, nos prepare y nos alimente. Y nos repita al oído, para vencer la indiferencia: ‘No es natural que el estado ejecute inocentes’. ‘No es normal que el poder viole’. ‘No es aceptable que las fuerzas que deberían cuidarnos maten personas y se apropien de sus hijos’.

“Probablemente vengan todavía tiempos tormentosos. Las pequeñas rendijas por donde se filtraba algo de luz del poder corren riesgo de cerrarse. Es un raro bicho el ser humano, que tiende a olvidar sus derechos con extremada facilidad

y en forma sorprendentemente simple vuelve común y tolerable lo terrorífico e inmensamente intolerable. Y puede llegar a pensar que los derechos humanos son cosa del pasado. No. Los derechos humanos son cosa del futuro.

“Porque llegará el momento (¿llegará?) en que el respeto por nuestros derechos sea lo natural, y en el que no se eleven falsas antinomias entre derechos y obligaciones. Pero ese momento llegará solamente si recordamos. Si nos miramos sinceramente. Si no cedemos a la tentación siempre potente y tantas veces victoriosa de negar y mirar para otro lado.

“Señores. Aquí está teatrolaIdentidad. Más fuerte que nunca. Adherido con la fuerza de la pasión a lo más entrañable de nuestra identidad. Hasta que encontremos el último nieto apropiado. Hasta que toda esa verdad se haga presente, aunque duela. O sea que, apostando al futuro, con o sin abrigo y poniendo el pecho al temporal, tenemos teatrolaIdentidad para rato.”

BRASIL III Seminario Internacional de Crítica Teatral

Renascer Produções Culturais, liderada por el actor, productor y promotor Luciano Rogério, organizó el III Seminario dedicado a la crítica en Recife, capital de Pernambuco, del 13 al 17 de agosto, con el apoyo del gobierno del Estado y de varias instituciones y artistas.

La programación incluyó el espectáculo *Redes*, experimento unipersonal antropológico y antropofágico de Vavá Schön-Paulino, y un homenaje al dramaturgo, actor, diseñador de escenografía y vestuario João Denys Araújo Leite, también destacado profesor de la Universidad Federal de Pernambuco, por su notable trayectoria artística.

Un testimonio del dramaturgo pernambucano radicado en Río de Janeiro Joao Falcao, el más reconocido autor de la región después de Ariano Suassuna, y conferencias de Luis Felipe Botelho: Dramaturgia pernambucana en el teatro para la

infancia y la juventud, con mediación de Rudimar Constancio; Rubem Rocha Filho: La transfiguración de la materia popular en la dramaturgia nordestina, con comentarios de Leidson Ferraz; y Rodrigo Dourado: Escena contemporánea y experimental, acompañado de una amplia muestra de imágenes, ofrecieron una amplia mirada a la historia y a las búsquedas del teatro pernambucano. La presencia internacional estuvo a cargo de la actriz y directora colombiana Jacqueline Vidal y de la crítica cubana Vivian Martínez Tabares. La viuda y colaboradora de Enrique Buenaventura, miembro del Teatro Experimental de Cali, ofreció un testimonio acompañado de poemas y fotos del maestro y de sus puestas. El evento rememoró la presencia en los años 50 de Buenaventura en Recife, lugar donde conoció al director Hermilo Borba Filho, quien lo incorporó al Teatro del Estudiante de Pernambuco, y donde realizó su primera labor como director en una sustitución circunstancial del maestro, con la pieza *Tres Cavalheiros a Rigor*. La directora de *Conjunto* ofreció una conferencia titulada La escena continental: teatro latinoamericano de México a Chile, con fragmentos de videos de puestas notables de la región.

CUBA Celebración de Frida

Un amplio programa cultural celebró el centenario de la pintora mexicana Frida Kahlo. Desde el teatro, el grupo El Ciervo Encantado realizó un performance titulado *Escrito sobre la piel*, bajo la dirección de Nelda Castillo, el 6 de julio –día del cumpleaños de Frida– en la Casa del Benemérito Benito Juárez, de la Oficina del Historiador de La Ciudad, en el Centro Histórico de La Habana. El pintor cubano Manuel López Oliva creó dos obras en impresión digital y acrílico, a partir del performance, las cuales fueron expuestas también en el centro cultural que difunde la cultura mexicana. Del país azteca llegó Ofelia Medina con su puesta de *Cada*



quien su Frida, acerca de la cual publicamos una reseña:

No me llamen más su Frida. Del teatro político al surrealismo

Marta María Borrás

Según la filosofía moderna, el hombre es un ser para la muerte (Heidegger). Nace, crece, ama, lucha, dibuja, se deshace de sus miembros, y al fin cumple con su destino: muere. Pero la muerte no es el sólo final, está en cada día, en cada uno, en cada cosa. Somos para la muerte, y ella es para nosotros. Allí radica la falta de tragicidad de este destino inexorable que nos sobrepasa; sabemos de ella, nos visita y le brindamos tequila, le pintamos su retrato, otras veces la invitamos a la cama, o tal vez cantamos y bailamos una ranchera que ella misma conduce bajo un cenital –consciencia de protagonismo. Viva la muerte, así celebramos la vida. Y ojalá que en el cielo no haya camiones, ni médicos, ni columnas rotas, ni Diegos que rompan otras cosas... Sería poco soportable convertirnos en un ser para la vida después de la muerte, destino que te ha tocado en suerte Friducha, vestida de Tijuana entre naturaleza viva.

Al enfrentarse a un retrato cabe la duda de cuál de las figuras, el modelo o lo expuesto, es ficción y cuál realidad. La mimesis radica en la imitación de la vida por parte de la figura pictórica, que no es más que la deformación subjetiva de aquello que vemos y

en tanto reinterpretemos. O es, en última instancia, la realidad quien se apropia de lo expuesto, y que pasa a imponerse como existencia absoluta. ¿Cuáles eran más ciertos, los bigotes de Frida o los de Dalí?

Mucho se ha mitificado la figura de Frida Kahlo en los últimos años. Ha pasado a decorar estandartes de causas feministas, políticas, sexuales, utópicas, algunas de las cuales compartía; otras han visto en ella un carácter revolucionario, sentido del que se apropian para figurar sus luchas. De ahí que a su centenario sea su rostro uno de los más vinculados con las más disímiles militancias, y en gran medida estos procesos e identificaciones han marcado, no sólo el acercamiento de toda índole a esta figura, sino su trascendencia. Este podría ser el caso de la obra *Cada quién su Frida*, dirigida y protagonizada por Ofelia Medina, a partir del diario de la pintora y del libro *Memoria y razón de Diego Rivera*, de la cubana Loló de la Torre (1907-1985). Si bien funge como homenaje a la artista mexicana en su centenario, parte de tender un puente entre sus compromisos políticos y la necesidad de que estos sean comprendidos y practicados en el México de estos tiempos. Y lo hace desde el divertimento, función primigenia del teatro.

Cada quien... está estructurado como un musical –me gusta más definirla como una ópera épica-cómica–, el cual se desarrolla en las últimas horas de vida de Frida Kahlo, que transcurren como parte de una festividad junto a sus compañeros del Partido Comunista. Desde este espacio lúdico ella sueña su pasado en los momentos en que se le aplica la morfina para calmar el dolor. Se muestra, entonces, su vida desde dos aristas: su compromiso revolucionario y los traumas ocasionados por el accidente que sufriera. La obra se estructura a partir de la música de un corrido popular, cuyas estrofas narran de manera satírica algunos episodios de la vida de Frida. La música conduce la fábula, la cual queda rota por las

distintas ensoñaciones que sufre el personaje. En cada una de estas escenas, que existen independientemente del todo, las canciones entonadas por una actriz en específico o por el coro comentan la situación que ocurre en escena –aunque esto se reciente hacia finales del espectáculo cuando la festividad pasa a ser el único nivel de enunciación temporal y la música se utiliza para animar la celebración. La puesta en escena tiende hacia una concepción brechtiana, en tanto los recursos utilizados son propios del teatro épico, como el empleo de títulos en cada parte del espectáculo. Pero para ser consecuentes con Frida: se escribe con los ojos. Los títulos pasan a ser telones pintados que comentan, desde el símbolo, el periodo al que se circunscribe cada fragmento; y a su vez son reminiscencia de su pintura.

Desde el inicio se rompe con el concepto de la cuarta pared, se cierran las cortinas luego de una escena y la Calaca pasa a proscenio. Nos dice, compañeros y compañeras, que lo que hemos visto, por supuesto es sólo una representación; y lo que veremos a continuación será, entonces, la representación de la vida de Frida Kahlo. Nos transforma así en observadores, despierta nuestra actividad intelectual desde la forma para que podamos entender el contenido. Y se propone ir más allá al crear un espectador-participante a partir de la relación física que se establece con este, para lo que las actrices van hacia la platea, o se incorpora como parte activa de los coros a instancias de la actriz-Frida.

Este diálogo se acrecienta hacia mediados del espectáculo cuando Frida vuelve a formar parte de la fiesta –la celebración de su propia muerte, en tanto renacimiento a una nueva vida, concepto proveeniente de la tradición azteca. La festividad puede ser asumida como ritual donde la artista pasa a convertirse en un *pharmakós*. Entidad que por medio de la purificación que ejerce sobre la comunidad a través de su sacrificio, le otorga a esta bienaventuranza. De

manera que la muerte, como acción sacrificial, se convierte en nacimiento, en acto fundacional. *Cada quien...* es una obra eminentemente comprometida con causas progresistas. De ahí su raigambre política que toma como pretexto la filiación de la pintora al Partido Comunista, para asumir un discurso antinjerencista y nacionalista –que tuvo su máxima expresión cuando en La Habana, al concluir las dos últimas funciones, se entonó en escena el himno zapatista. No obstante, se trasciende lo meramente político para adentrarse en tópicos como el feminismo, que puede lindar con ciertos matices lésbicos. Se opone así la figura de Frida al machismo intolerante, que por mucho tiempo deformó su propia imagen. En la escena se hace presente una vocación feminista que anima el tratamiento de las representaciones, asociadas a los imaginarios identitarios de la mujer. Con ello se plantea un *corpus* discursivo en el que prevalece la voz del sujeto femenino como entidad dialógica frente a los supuestos de la razón patriarcal. Para manifestar de esta manera la necesidad de autorrepresentación de una voz alternativa frente a los enunciados de identidad proclamados por la modernidad occidental, definidos por Hal Foster en los términos del “blanco, burgués, humanista, varón, heterosexual”.

Las relaciones que la Kahlo desarrolla en escena son casi en su totalidad con mujeres. La figura de Diego Rivera si bien es omnipresente, nunca aparece; y sus referencias por medio del corrido acentúan su insensibilidad: mientras ella abortaba en Detroit, él conocía a Henry Ford. Lo mismo que en sus últimos momentos de vida ella clama por él, y Diego no aparece. Este es el otro sentido al que tiende la puesta, la mimetización de los sentimientos, el dolor, las frustraciones de esta mujer. Procesos expuestos en su pintura. Se recurre a ella para representar en escena su experiencia personal cercenada por dolores, postración, desintegración y el sufrimiento consustancial a ello. En el escenario dialogan obje-

tos extraídos de su universo pictórico, como la mesa de su cuadro *La mesa herida*, con una silla de ruedas, jeringuillas, vestidos de tehuana; o la confluencia de tres Fridas en escena, quienes representan cada etapa de la vida humana y de la de esta mujer: la juventud (accidente), la madurez (dolor) y la muerte. Esta dualidad, que deja de ser tal en tanto se mezclan una con la otra para crear un espacio surreal en el que se desarrolla en definitiva las acciones, se encuentra también en la concepción plástica del espectáculo. Los personajes visten ropas coloridas, propias del folklóre mexicano al que le rinde culto Frida Kahlo en sus trabajos. Sin embargo, el diseño de luces acentúa las zonas de oscuridad, que corresponden con la subjetividad de quien creaba tan colorida pintura. Como en el surrealismo, se busca extraer los objetos de sus circunstancias, de la convención, para infringirles una nueva utilidad o apariencia. En la mesa, por ejemplo, no se celebra una cena, mucho menos la última de ellas, sino que sostiene un marco donde Frida se pintará cada noche, cada vez, siempre distinta, personal. Y desde su tribuna, con pinceles y no con micrófonos, declamará aquello que siente, sin mentiras edulcorantes para arrastrar fieles con derecho al voto.

En los monólogos de Frida, productos del delirio, se emplea lo que André Bretón denominara escritura automática. Al escuchar los dictados de su mente podemos conocer a la artista en su estado más primario, más personal.

Comprender el dolor mismo más que identificarnos con sus causas o consecuencias.

Se vuelve a Frida Kahlo, pero se busca recuperar la memoria histórica de la nación desde sus conceptos, expuestos en su figuración, vinculados con la música y el folklóre mexicanos. Nos proponen, en definitiva, formar parte de un encuentro festivo que celebra la responsabilidad con el presente.

ECUADOR

Dos estrenos de Malayerba

En agosto, el Teatro Malayerba estrenó *Análisis perfecto dado por un loro*, de Tennessee Williams, y *Una historia enana*, sobre la obra homónima de Gianni Rodari

En la obra de Williams, dos mujeres se encuentran en un bar para divertirse. Sin embargo, ante la imposibilidad de entretenimiento, empiezan a conversar. En sí, no se dicen nada nuevo. Sólo desempolvan su pasado en un ambiente que se va rodeando de una atmósfera de extrañamiento. La soledad, la alteridad, las oportunidades perdidas son sólo



algunas de las fases por las que pasan estos dos personajes. Lo único que quedan son unas palabras de aliento, de esperanza... dadas por un loro. La puesta está dirigida por Santiago Villacís, quien actúa junto a Cristina Marchán y Manuela Romoleroux.

En *Una historia enana*, una mujer gigante huye de un día solitario y lluvioso. Para disipar su tristeza ella cuenta historias que lleva en su interior, y en esta ocasión nos cuenta la historia de los enanos de la Corte que tienen como obligación divertir a sus amos y señores. Cuando para divertirlos se les exige maltratarse entre ellos, deciden desobedecer y descubren que el mundo no pertenece únicamente a los grandes; que los enanos, los pequeños, también son parte de él y tienen derecho a la dignidad, a la imaginación y al disfrute de la vida. Descubren que lo importante es no sentirse enanos porque poseen un universo interior que les hace crecer.

Con dirección de Charo Francés, la obra cuenta con la actuación de Cristina Marchán, mientras Elena Vargas, Manuela Romoleroux y Daysi Sánchez manipulan títeres.

BRASIL

Müller en Ói Nóis Aqui Trabéis

A missão (Lembrança de uma Revolução), creación colectiva de la Tribu de Atuadores Ói Nóis Aqui Traveiz, a partir de la obra de Heiner Müller, recibió el Premio Braskem al Mejor Espectáculo en el 14º festival Porto Alegre em cena.

Con esta premiación, la Tribu de Actuadores clasificó para el Festival de los Mejores del Año de Teatro, promovido por Braskem para San Salvador en mayo de 2008. Sobre la puesta, Maurício Alcântara escribió en la revista *Bacante*.

(www.bacante.com.br):

“Podría citar varias de las imágenes inolvidables de este espectáculo, mas lo único que conseguiría sería acabar con las sorpresas de este laberinto fragmentario en que la Terreira se transforma. De los cinco espectáculos gaúchos que vi en mi estancia Porto Alegre, este es el que demostró

extrema madurez al abordar un proyecto tan grandioso, con elecciones tan acertadas que proporcionan al público sensaciones, o mejor, vivencias tan ricas y al mismo tiempo incómodas (en el mejor de los sentidos)”.

La actuadora Marta Haas, al recibir el Premio en nombre de la Tribu, resaltó los motivos para escenificar el texto de Müller: “Representar *A missão*, en un tiempo en que cada vez más se afianza el individualismo, el cinismo, la descreencia hacia los valores humanistas, es para Ói Nóis Aqui Traveiz la posibilidad de ser grupo, la oportunidad de estar junto con las otras personas para construir la felicidad guerrera, y observar atentamente la Historia, para no cometer los mismos errores, como una posibilidad de construir un camino nuevo; de reflejar el dilema de Debuissón, somos muchos “Debuissóns”, la clase bien informada que tiene la posibilidad de escoger, que puede optar por lo nuevo y no por lo viejo, sociedad de hoy organizada sobre las injusticias sociales; es la posibilidad de ser Sasportas, como la mayor parte de la población brasileña, sin acceso a nada, que al mismo tiempo trae la revuelta y la esperanza. Estar al lado de los oprimidos de todo el mundo contra el capitalismo, las corporaciones, el Estado, las relaciones de poder señor-esclavo, que obliga a la humanidad a vivir en función de la represión, de la guerra y de la violencia. Ser la realización de la utopía posible. Aceptar el gran desafío de nuestro tiempo, organizar la vida con libertad y solidaridad”.

A missão es resultado de la pesquisa realizada por Ói Nóis Aqui Traveiz, dentro de la vertiente del Teatro de Vivencia, donde el espectador está integrado al espacio escenográfico y vivencia las acciones escénicas en diferentes ambientes. La encenificación evoca una revuelta de los esclavos en el Caribe luego de la Revolución Francesa y reflexiona sobre el Tercer Mundo: objeto de exploración y simultáneamente, fermento del nuevo. La Tribu evi-

dencia la opción de Müller por una poética teatral del cuerpo, de la imagen, que articula su visión crítica de la historia con la desconstrucción del discurso cartesiano.

REPÚBLICA DOMINICANA

La 37 por las Tablas

El espacio para las artes escénicas de Santiago de los Caballeros organizó en octubre la 5ta. Bienal de Teatro Grupal, en la que se presentaron puestas como *De barro, cemento y asfalto*, dramaturgia y dirección de Alfredo Caraballo, del Teatro Cayenas, con Odeisy Delgado y Yino Martínez. Dos muchachos de la calle se encuentran por casualidad, intentan seguir adelante y salvar los obstáculos que se les presentan en la vida, gracias al valor de la amistad. Desgarradoras historias ponen al público en contacto con relatos tal vez nunca antes escuchados de forma tan real y dramática. *El supermercado*, basado en un cuento de José Luis Basalto, con dramaturgia, actuación y dirección de José Luis Pedroza. Un personaje sombrío, híbrido social, acosado por fantasmas sentimentales, recorre un supermercado en busca de respuestas existenciales. Con ironía transcurre el monólogo plagado de cuestionamientos a la realidad social. La obra fue ganadora del Festival Marzo Teatral de la Secretaría de Estado de Cultura. *Por el Mar de las Antillas* es una producción dominico-cubana con actuación y dirección de Husmell Díaz. Un payaso es lanzado por un fuerte oleaje al escenario, que convierte en espacio mágico. Gracias a su capacidad en el empleo del verso, la música y la voz, pone al espectador en contacto con lo sublime. Y *Sinceramente Lorca (Historia de dos mariposas y un hombre olvidado)*, del grupo PR Theatre Production, de Ponce, Puerto Rico, autor y director Elvin Doel Ramos Ramírez, con Syliram Álvarez, Maddy Rivera Caraballo, Elvin Doel Ramos Ramírez y Joanpablo. Tres personajes indagan, cuestionan su destino al propio creador, Federico García Lorca, luego de su muerte. Pepe El

Romano, el hombre de *La casa de Bernarda Alba*, Yerma, mujer creada para representar el vacío de la esterilidad, Julieta, de *El público*, símbolo del amor puro pero desdichado que nunca llega a su vida. La 37 por Las Tablas es un espacio cultural independiente, unidad institucional de práctica, estudio, investigación y consumo de las artes escénicas, para beneficio y desarrollo humano del público y los artistas.

De la Casa

Color: *Rosa Mexicano*

Invitada por la Casa de las Américas y por segunda vez en Cuba, la actriz y cantante Regina Orozco llegó a La Habana para presentar su más reciente espectáculo *Rosa Mexicano*, una puesta perteneciente a la tradición del cabaret político. En la Casa, la Megabizcocho compartió con la prensa las principales motivaciones que la llevaron a realizar este trabajo que constituye un recorri-

do por la historia toda de México y en el que quedan expuestos varios de los principales rasgos idiosincrásicos que signan a los pobladores de ese país desde la puesta en crisis de aquellas imágenes estandarizadas a las que suelen ser reducidos nuestros pueblos.

Dueña de un histrionismo inusitado que tiene en la sencillez y humildad de la artista su más fuerte valor, Regina Orozco –quien había participado anteriormente en la Temporada de Teatro Latinoamericano y Caribeño Mayo Teatral 2006, con su puesta *Regina en diván*, la cual recibió los elogios del público y la crítica especializada–, logró de nuevo establecer una comunicación muy estrecha con el auditorio.

Acompañaron a Regina en esta ocasión el pianista Rodolfo Ritter quien está a cargo de la dirección musical del espectáculo, y los músicos Roberto Medrano y Antonio Barberena, así como el productor Roberto Cabral, quien



Foto: Julio Alvite

Boleta de suscripción

Conjunto

Fundada en 1964, la revista *Conjunto*, dedicada a la escena latinoamericana y caribena, es uno de los vehículos de divulgación y reflexión más sostenidos del teatro del continente. Se edita trimestralmente e incluye ensayos teóricos, artículos, entrevistas, reportajes y reseñas, así como por lo menos un texto teatral.

Usted puede suscribirse a *Conjunto* en nuestra sede o, desde otros países, mediante una transferencia bancaria dirigida a BICSA (Banco Internacional de Comercio S.A.), Apartado postal 6175, La Habana, 10600, Cuba, para la cuenta Casa de las Américas y con el número USD 3210.1003.500. Dentro de Cuba se aceptan giros postales. Los precios para suscripciones fuera de Cuba se establecen en USD, pero se admiten también otras monedas libremente convertibles. Las regulaciones impuestas en los Estados Unidos impiden tramitar giros para Cuba en bancos con sede central en aquel país, aunque los bancos en cuestión se hallen fuera de su territorio.



además participa de la puesta en el personaje de la Nana, y León Faure, principal colaborador de la destacada creadora.

La actriz entregó al fondo de la Casa de las Américas una copia del disco que incluye los temas interpretados en el espectáculo entre los que se encuentran los muy conocidos “México lindo y querido”, “Lejos de ti”, “Un mundo raro”, “Cucurru cucú paloma”, “Perfidia” y “Alma mía”.

Cintas de seda

Como parte del Coloquio Internacional *Una cinta que envuelve una bomba*, convocado por la Casa en ocasión del centenario del natalicio de Frida Kahlo y el cincuentenario de la muerte de Diego Rivera, se realizó en la sala Manuel Galich la puesta en teatro semimontado de la obra *Cintas de seda*, del poeta y dramaturgo Norge Espinosa Mendoza, galardonada en el 2006 con el premio José Jacinto Milanés de Teatro.



Foto: Julio Alvite

Boleta de suscripción

Suscripción anual: América Latina y el Caribe, \$30; Estados Unidos y Canadá, \$40; otros países, \$45; Cuba \$23 (pesos cubanos).

Envío adjunta la transferencia bancaria no.

o (dentro de Cuba) el giro postal no.

para suscribirme a la revista Conjunto por un período de año(s), a partir del no.

(si no especifica el número, se le suscribirá a partir del que se esté distribuyendo al recibirse su solicitud).

Háganse los envíos a mi nombre

a la dirección que escribo claramente a continuación (incluyendo el país)

Fecha

Firma del solicitante

El Estudio Teatral La Chinche, dirigido por Lizette Silveiro, fue el colectivo encargado de la presentación de la pieza que hace coincidir en tiempo y espacio a Frida y a Sor Juana Inés de la Cruz. Giselle Sobrino, como la monja, y Gina Caro, especialmente invitada para la ocasión, en la pintora, tuvieron a su cargo el alto reto de dar vida a estas mujeres extraordinarias. De alto contenido poético, la obra de Espinosa permite sondear a partir de un imaginado e imposible encuentro la vida y obra de ambas creadoras. Las biografías de Frida y Sor Juana, sus obsesiones y temores y sobre todo la resistencia y fuerza con que enfrentaron los rigores y convencionalismos de la época, son presentados esta vez desde el juego teatral. Sencillez e intensidad fueron los más destacados elementos de la propuesta centrada en el histrionismo de las principales intérpretes.

Conjunto 144

Como “excepcional” calificó la ensayista y crítico cubana Graziella Pogolotti el número 144 de la revista *Conjunto* durante su presentación en la Casa de las Américas. En sus palabras, precedidas por la proyección de un fragmento del espectáculo *Cenizas*, del grupo costarricense Abya Yala, tema de uno de los textos que integran la entrega, la investigadora se refirió a la importancia de la publicación para la que “durante más de cuarenta años una de las acciones básicas ha sido la de romper la balcanización entre los países del continente”.

El número “contiene una relación especular entre teatro y crítica: por una parte ofrece un panorama del teatro latinoamericano visto a través de los ojos del crítico y a la vez muestra un panorama de la crítica entre nosotros.”

Deteniéndose en el dossier y en particular en el texto de Patrice Pavis, la autora de *Experiencia de la crítica*, abordó los nuevos desafíos que ha de enfrentar el crítico.

En sus palabras finales Graziella Pogolotti convidó a pensar: “¿Qué es ahora el teatro? ¿Qué es la crítica entre nosotros? ¿Cuál es la responsabilidad de la crítica entre nosotros? ¿Están el teatro y la crítica situados en el centro de la ciudad, en el centro del debate social?”. En ese mismo sentido planteó que la nueva entrega “coloca a Cuba en una doble relación con respecto a la mirada al continente: por un lado ofrece un panorama general internamente dialogante y por otro, implica un modo de mirarnos en ese espejo, formularnos algunas de las preguntas implícitas e introducirnos en el cauce del debate.”

“La crítica necesita de un soporte teórico y del oficio, pero debe estar alentada por la pasión y el disfrute”, concluyó. ■



Foto: Julio Alvirte